

SUMARIO

Al maestro Vilaret en el 4.º aniversario de su muerte, por el Dr. Martínez Vargas.—*Vilaret como pedagogo*, por el Dr. Santiago Mundí.—*D. José Vilaret* por D. José Dalmau Carles.—*Recuerdo*, por Patricio Clara.—*El maestro Vilaret*. F. Berini.—*Mi modesto tributo*, por Modesto Puig.—*Mi parecer*, por José Juliol.—*Perseveremos*, por Sebastián Olivé.—*A la memoria de D. José Vilaret*, por José Tolosa.—*Vilaret revolucionario*, por Domingo Bosch.—*Gratitud*, por Francisco Deulonder.—*Estado de la Caja escolar de ahorros*, por Joaquín Cristiá y Cinteta Barnés.

Al maestro Vilaret en el 4.º aniversario de su muerte

Quien haya visitado en estos últimos tiempos á Cassá de la Selva, se dará cuenta de un fenómeno singular que corresponde de lleno á la psicología de las muchedumbres.

Adviértese entre la masa obrera cierto aire de distinción, de refinamiento en las maneras, de circunspección en las palabras, de hospitalidad no empalagosa para el forastero que os dan á entender al punto, que aquellos obreros no parecen los obreros manuales de nuestras latitudes, sino de otro planeta en que ya se han realizado las aspiraciones del equilibrio social, y se dedican á amar la vida y á disfrutarla, mientras la salud les permite gozar de sus encantos.

A poco que habéis con ellos, que alterneis en sus sociedades ó que recorrais las calles de la villa, os sorprenderán dos hechos que aun siendo totalmente distintos, coinciden en una misma aspiración: el culto que profesan al recuerdo de un maestro muerto, pero que parece sobrevivir entre ellos y el respeto y afecto que consagran á la escuela por aquel maestro fundada. El maestro y las huellas dejadas por sus enseñanzas á aquellas generaciones, surgen á cada momento: «según nos enseñó Vilaret»; «si Vilaret levantara su cabeza», «si Vilaret pudiera ver como aprovechamos sus lecciones», «hay que asistir sin falta á la escuela de Vilaret», son las expresiones que oís con frecuencia de aquellos labios, tostados por el Sol, pero como el Sol duraderos en la práctica de ensalzar el nombre de quien les arrancara de la incultura con que se nace... No andaréis mucho, sin llegar á una hermosa vía, con orientación excelente, de las más anchas de la villa; es un paseo al cual han puesto por nombre el de su maestro querido, *Paseo de Vilaret*, y si mas tarde acudís á algún acto literario de la Escuela de este nombre, encontraréis una gran concurren-